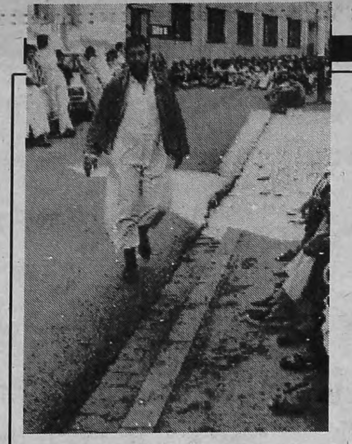
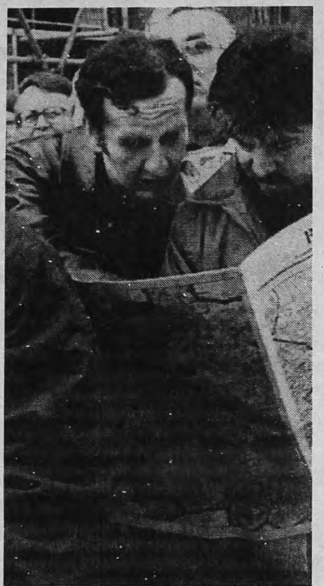
Informe de la ONU sobre desarrollo y participación

EL MUNDO ES ANCHO Y AJENO

Menos del 10 por ciento de la población mundial puede participar plenamente en las decisiones políticas, económicas, sociales y culturales que afectan su vida. Tal es una de las conclusiones centrales del "Informe sobre desarrollo humano 1993" elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que este año toma como eje central el concepto de participación. A continuación, una radiografía detallada de este mundo en donde avanzan la democracia y la alfabetización, pero sigue habiendo 1000 millones de pobres, discriminaciones varias y un desempleo que amenaza con transformarse en crónico.







Los excluidos

El informe del PNUD identifica concretamente algunos de los grupos que siguen estando excluidos de los beneficios del desarrollo:

• *Los más pobres:* se enfrentan con que su misma pobreza constituye un obstáculo enorme para el acceso a muchos aspectos de la vida social, económica, política. La pobreza incide sobre todo en los niños: las tasas de mortalidad infantil en los países menos adelantados todavía son de 114 por cada 1000 nacidos vivos, y todos los años casi 13 millones de chicos mueren antes de cumplir los cinco años. De los que sobreviven, unos 200 millones son víctimas de la malnutrición, y más de 300 millones no tienen educación porque necesitan trabajar o porque las escuelas son demasiado caras para sus familias.

• *Las mujeres:* es el grupo excluido más numeroso del mundo. Aunque constituyen la mitad de la población mundial, han accedido sólo a un 10% en la representación parlamentaria, y a menos del 4% de los ministerios de gobierno u otro tipo de cargos con autoridad ejecutiva. Su índice de desarrollo humano es sólo el 60% del de los hombres.

•*Las minorías y los grupos indígenas*: su discriminación a veces está consagrada en el marco jurídico pero las más de las veces es una cuestión de práctica cotidiana.

• *Los habitantes de las zonas rurales*: pese a representar las dos terceras partes de la población, reciben menos de una cuarta parte de los servicios de educación, salud y abastecimiento de agua.

• *Los discapacitados*: forman el 10% de la población mundial.

Por C.P.

La elocuencia de las estadísticas

PARTICIPAR ES UN PRIVILEGIO

Las frías estadísticas de los organismos internacionales a veces pueden ser más elocuentes que el más encendido de los panfletos. Tal lo que sucede con el aséptico Informe sobre Desarrollo Humano 1993 que acaba de dar a conocer el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Elaborado por un equipo de expertos internacionales de 14 países –dirigidos por Inge Kaul– el informe tomó, para este año, un eje maestro a partir del cual radiografiar la situación mundial: la participación. Y llegó a una conclusión espeluznante: "Parece probable que menos del 10 por ciento de la población mundial pueda participar plenamente en la vida política, económica, social y cultural. Para la inmensa mayoría, el logro de una participación auténtica exigirá una lucha larga y persistente".

Aunque en la Argentina la palabra "participación" quedó asociada casi inevitablemente al lenguaje electoral, el concepto es muchísimo más amplio y atraviesa las esferas económica, social y política. Según el PNUD, "la participación, desde la perspectiva del desarrollo humano, es al mismo tiempo un medio y un fin. El desarrollo humano hace hincapié en la necesidad de invertir en las capacidades humanas y después asegurar que esas capacidades se utilicen en beneficio de todos. En ello tiene una importante función la mayor participación: ayuda a elevar al máximo el aprovechamiento de las capacidades humanas y, por ende, constituye un *medio* de elevar los niveles de desarrollo social y económico. Pero el desarrollo humano también se ocupa de la satisfacción personal. De forma que la participación activa, que permite a la gente realizar todo su potencial y aportar su mayor contribución a la sociedad, también es un *fin* en sí mismo".

Aunque todos los niveles de participación están estrechamente relacionados e interactúan entre sí, los expertos del PNUD intentaron discriminarlos. A saber:

• *Participación de los hogares*. Las mujeres siguen siendo las más perjudicadas en su vida privada. Sobre sus espaldas recae, casi siempre, el cuidado de los hijos, la atención de la salud, la comida y el agua. A la vez, también trabajan fuera del hogar, a menudo en el sector informal. "Esa contribución de las mujeres a la sociedad sigue sin estar reconocida en las estadísticas económicas y no atribuye a las mujeres una capacidad igual en cuanto a la adopción de decisiones en el hogar."

"Casi todas las sociedades todavía distan mucho de considerar las tareas domésticas como una responsabilidad compartida entre hombres y mujeres", asevera el informe. Pero el ejemplo más flagrante de discriminación por género en el seno del hogar lo revelan no tanto las estadísticas económicas como las tasas de supervivencia de los hijos. En Bangladesh, por ejemplo, casi un 15% más de niños que de niñas mueren en los primeros años de vida. Y entre los menores de 5 años, la tasa de mortalidad de las niñas es mucho más elevada que la de los niños en muchos países: 5% en Nepal, 4% en India y Pakistán, 2% en Bhután, cuando desde el punto de vista biológico deberían sobrevivir más nenas que nenes.

• *Participación económica.* El panorama, en este aspecto, no es para nada alentador. Más de 1000 millones de personas viven en la pobreza. La gente del campo, en los países en vías de desarrollo, sigue teniendo, en promedio, sólo la mitad de los servicios sociales (salud, educación) de los que disfrutan los habitantes de las ciudades. A nivel internacional, el 20% de la población mundial tiene una renta 150 veces superior a la del 20% más pobre y la diferencia tiende a aumentar, no a disminuir.

"Para la mayor parte de la gente, la mejor forma de participar en el mercado es mediante el empleo, ya que no sólo le proporciona poder económico, sino también social y político", subraya el PNUD. Pero la perspectiva global en este sentido es bastante negra. "La necesidad de un nuevo enfoque es evidente si se advierten los altos niveles de desempleo prevalecientes en todo el mundo", dicen los expertos. Y empieza el bombardeo de las cifras: el desempleo entre los miembros europeos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) se triplicó al pasar del 3% a mediados del decenio de 1970 a aproximadamente el 10% en 1992.

Como es obvio, la situación en los países en vías de desarrollo es mucho peor. En el Africa subsahariana ninguna nación tuvo un promedio de desocupación inferior al 10%. En América latina, el desempleo urbano ha sido superior al 8% y en Asia, incluso los países que como India y Pakistán tuvieron un crecimiento respetable del Producto Bruto Interno no lograron bajar su tasa de desempleo del 15%.

Tanto en los países del Primer Mundo como en los demás, el empleo ha ido siempre a la zaga del crecimiento económico. Los eventuales aumentos en la producción procedieron de incrementos de la productividad total, y de un aumento de las inversiones de capital, pero no se crearon paralelamente nuevos puestos de trabajo. Al respecto ya ni siquiera se puede confiar en las empresas trasnacionales que cada día tienen menos incidencia en los niveles de ocupación del Tercer Mundo. Así, en 1990 había, por lo menos, 35.000 trasnacionales con más de 150 mil sucursales en el extranjero. De los 22 millones de personas a las que dan trabajo fuera de su país sede, unos 7 millones están empleadas directamente en países en desarrollo, lo cual equivale a menos del 1% de la población económicamente activa de estos últimos.

El gran fenómeno que comienza a enfrentar la mayor parte del planeta es el *crecimiento sin empleo*. El informe de la ONU distingue cuatro motivos principales para es-

Ondas positivas

Pese a la serie de catástrofes de todo tipo reseñadas por su informe, el PNUD sostiene que "el mundo está pasando efectivamente por un período de cambio positivo", en el que la participación sigue aumentando. Y pasa a enumerar ventajas:

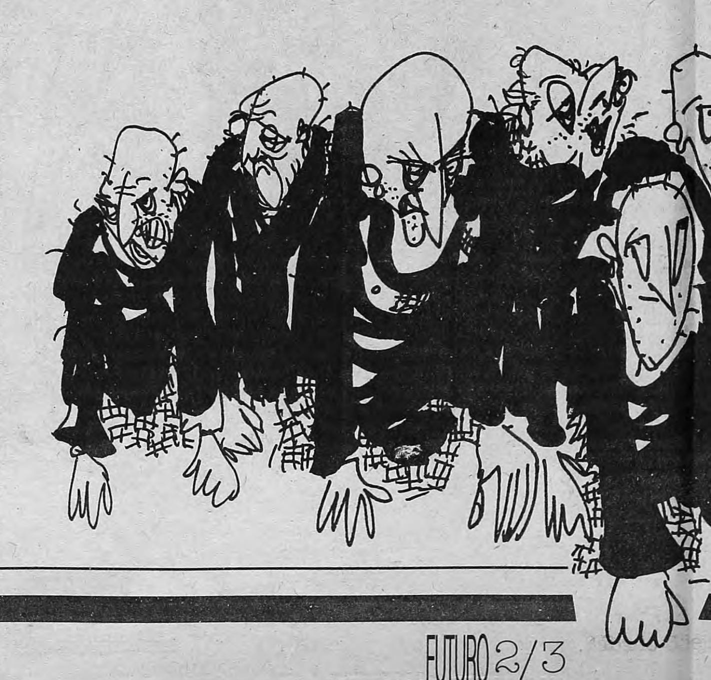
•*La democracia*: sigue extendiéndose, y hoy en día abarca a casi las dos terceras partes de la humanidad.

•*La transición a las economías de mercado*: también va adquiriendo impulso en todo el mundo a medida que los gobiernos desmantelan los controles estatales y abren nuevos cauces a la participación y a la actividad empresarial. Parte importante en este proceso la ocupan los antiguos países socialistas.

• *La privatización*: está creando muchos cauces nuevos para la participación en las economías de muchos países. Desde 1980 se hanprivatizado aproximadamente 7000 empresas estatales, de las cuales 1400 corresponden a países en desarrollo.

• *La revolución en la información*: introduce información sobre los acontecimientos mundiales en las casas de todos. Gracias a las nuevas tecnologías, la censura se hace cada día más difícil.

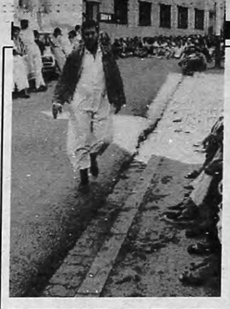
• *Las organizaciones no gubernamentales:* han aumentado mucho en los últimos años no sólo en cantidad sino en influencia, sobre todo en problemáticas como las de la mujer, los derechos humanos y el medio ambiente. En 1990 se calculaba que había 50000 ONG en los países en desarrollo.



La elocuencia de las estadísticas

PARTICIPAR ES UN PRIVILEGIO

Por C.P.





Las frías estadísticas de los organismos internacionales a veces pueden ser más elocuentes que el más encendido de los panfletos. Tal lo que sucede con el aséptico Informe sobre Desarrollo Humano 1993 que acaba de dar a conocer el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Elaborado por un equipo de expertos internacionales de 14 países –dirigidos por Inge Kaul– el informe tomó, para este año, un eje maestro a partir del cual radiografiar la situación mundial: la participación. Y llegó a una conclusión espeluznante: "Parece probable que menos del 10 por ciento de la población mundial pueda participar plenamente en la vida política, económica, social y cultural. Para la inmensa mayoría, el logro de una participación auténtica exigirá una lucha larga y persistente".

Aunque en la Argentina la palabra "participación" quedó asociada casi inevitablemente al lenguaje electoral, el concepto es muchísimo más amplio y atraviesa las esferas económica, social y política. Según el PNUD, "la participación, desde la perspectiva del desarrollo humano, es al mismo tiempo un medio y un fin. El desarrolo humano hace hincapié en la necesidad de invertir en las capacidades humanas y después asegurar que esas capacidades se utilicen en beneficio de todos. En ello tiene una importante función la mayor participación: ayuda a elevar al máximo el aprovechamiento de las capacidades humanas y, por ende, constituye un *medio* de elevar los niveles de desarrollo social y económico. Pero el desarrollo humano también se ocupa de la satisfacción personal. De forma que la participación activa, que permite a la gente realizar todo su potencial y aportar su mayor contribución a la sociedad, también es un *fin* en sí mismo".

Aunque todos los niveles de participación están estrechamente relacionados e interactúan entre sí, los expertos del PNUD intentaron discriminarlos. A saber:

• *Participación de los hogares.* Las mujeres siguen siendo las más perjudicadas en su vida privada. Sobre sus espaldas recae, casi siempre, el cuidado de los hijos, la atención de la salud, la comida y el agua. A la vez, también trabajan fuera del hogar, a menudo en el sector informal. "Esa contribución de las mujeres a la sociedad sigue sin estar reconocida en las estadísticas económicas y no atribuye a las mujeres una capacidad igual en cuanto a la adopción de decisiones en el hogar."

"Casi todas las sociedades todavía distan mucho de considerar las tareas domésticas como una responsabilidad compartida entre hombres y mujeres", asevera el informe. Pero el ejemplo más flagrante de discriminación por género en el seno del hogar lo revelan no tanto las estadísticas económicas como las tasas de supervivencia de los hijos. En Bangladesh, por ejemplo, casi un 15% más de niños que de niñas mueren en los primeros años de vida. Y entre los menores de 5 años, la tasa de mortalidad de las niñas es mucho más elevada que la de los niños en muchos países: 5% en Nepal, 4% en India y Pakistán, 2% en Bhután, cuando desde el punto de vista biológico deberían sobrevivir más nenas que nenes.

• *Participación económica.* El panorama, en este aspecto, no es para nada alentador. Más de 1000 millones de personas viven en la pobreza. La gente del campo, en los países en vías de desarrollo, sigue teniendo, en promedio, sólo la mitad de los servicios sociales (salud, educación) de los que disfrutan los habitantes de las ciudades. A nivel internacional, el 20% de la población mundial tiene una renta 150 veces superior a la del 20% más pobre y la diferencia tiende a aumentar, no a disminuir.

"Para la mayor parte de la gente, la mejor forma de participar en el mercado es mediante el empleo, ya que no sólo le proporciona poder económico, sino también social y político", subraya el PNUD. Pero la perspectiva global en este sentido es bastante negra. "La necesidad de un nuevo enfoque es evidente si se advierten los altos niveles de desempleo prevalecientes en todo el mundo", dicen los expertos. Y empieza el bombardeo de las cifras: el desempleo entre los miembros europeos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) se triplicó al pasar del 3% a mediados del decenio de 1970 a aproximadamente el 10% en 1992.

Como es obvio, la situación en los países en vías de desarrollo es mucho peor. En el Africa subsahariana ninguna nación tuvo un promedio de desocupación inferior al 10%. En América latina, el desempleo urbano ha sido superior al 8% y en Asia, incluso los países que como India y Pakistán tuvieron un crecimiento respetable del Producto Bruto Interno no lograron bajar su tasa de desempleo del 15%.

Tanto en los países del Primer Mundo como en los demás, el empleo ha ido siempre a la zaga del crecimiento económico. Los eventuales aumentos en la producción procedieron de incrementos de la productividad total, y de un aumento de las inversiones de capital, pero no se crearon paralelamente nuevos puestos de trabajo. Al respecto ya ni siquiera se puede confiar en las empresas trasnacionales que cada día tienen menos incidencia en los niveles de ocupación del Tercer Mundo. Así, en 1990 había, por lo menos, 35.000 trasnacionales con más de 150 mil sucursales en el extranjero. De los 22 millones de personas a las que dan trabajo fuera de su país sede, unos 7 millones están empleadas directamente en países en desarrollo, lo cual equivale a menos del 1% de la población económicamente activa de estos últimos.

El gran fenómeno que comienza a enfrentar la mayor parte del planeta es el *crecimiento sin empleo*. El informe de la ONU distingue cuatro motivos principales para esta situación, que se convertirá a mediano plazo en una bomba de tiempo mundial. En primer lugar, la búsqueda de tecnología para ahorrar mano de obra, alentada por el estancamiento demográfico del Primer Mundo. En segundo lugar, la subida de costos de la mano de obra combinada con un movimiento sindical activo. En tercer lugar, la innovación tecnológica en la esfera civil fue un producto derivado de la investigación y el desarrollo con fines militares que, por lo general, tienen una preferencia por la gran densidad de capital. Por último, el tipo dominante de tecnología refleja la pauta existente de distribución del ingreso: el 20% de la población mundial percibe el 83% del ingreso mundial y, en consecuencia, tiene cuatro veces la capacidad adquisitiva del 80% más pobre de la humanidad.

Sólo en los países en desarrollo la fuerza de trabajo total aumentó en más de 400 millones de personas entre 1960 y 1990. Y el problema no se limita sólo a la divergencia entre la oferta y la demanda en términos cuantitativos sino que también existe un cambio en la calidad del trabajo disponible: "La seguridad en el empleo –asevera el PNUD– está deteriorándose". Las empresas recurren cada vez menos a una fuerza de trabajo permanente y en su lugar contratan a un núcleo muy especializado de trabajadores, rodeados por una periferia de obreros y empleados temporales.

Tomando en cuenta el número actual de desempleados o subempleados, para solucionar realmente el problema el mundo debería crear en el próximo decenio cerca de mil millones de nuevos puestos de trabajo. Y los expertos no se ilusionan: las posibilidades de que ello ocurra –dicen– son "dudosísimas".

• *Participación social y cultural.* Aunque las Naciones Unidas hace añares que reconocen el derecho de todas las comunidades a participar en su propia cultura de la manera que deseen, la tendencia mundial dominante en este campo es a la *homogeneización*. Lenguas, costumbres, ritos, vestidos de las culturas locales desaparecen para dejar paso a una única cultura trasnacional.



Actualmente existen unos 4000 idiomas registrados, pero en los dos últimos siglos se han perdido miles de lenguas. En el siglo XIX sólo en Sudamérica había 1000 idiomas indios, de los cuales sobreviven hoy apenas 200. Las culturas orales están corriendo un grave riesgo de desaparecer: cada vez se hace menos hincapié en la memoria y más en la alfabetización yen la reproducción mecánica, sustituyendo la palabra hablada por libros. Esta tendencia implica, por ejemplo, que una gran parte de la sabiduría tradicional en cuanto a salud y medicina, que nunca llegó a escribirse, haya desaparecido.

Pero la tendencia a la uniformidad se percibe en cuestiones mucho más cotidianas. La ropa, por ejemplo. Dice el PNUD: "También la forma de vestir se ha ido haciendo más uniforme, pues casi todos los atavíos tradicionales están siendo sustituidos constantemente por un número mucho más reducido de estilos internacionalizados".

Todos estos cambios "son habitualmente aceptados, y a menudo celebrados, como representativos del *progreso*". Pero es sólo espejismo: "No se ha empezado a preocupar el mundo por la riquísima información humana valiosa que podría perderse". Entre sus recomendaciones prácticas para fomentar la participación cultural, el informe alienta en cambio la descentralización de las instituciones culturales, el uso creativo de las nuevas tecnologías y el abaratamiento de los materiales. "Los bienes culturales deben estar a disposición de todos a precios razonables y no sólo destinados a los ricos o a los turistas", señala.

• *Participación política.* Las conclusiones del PNUD en esta esfera son un poco más optimistas: "En los últimos años, la gente ha venido luchando, tanto a nivel individual como colectivo, por intervenir más activamente en la vida nacional. En muchos casos, la oposición a los regímenes ha exigido un gran valor, como ocurrió, por ejemplo, con quienes se opusieron a los regímenes de la Argentina, de Filipinas, de Sudáfrica, así como en Europa oriental y en la ex Unión Soviética".

La democracia se ha extendido a muchas partes del mundo durante el último decenio: casi las dos terceras partes de la humanidad disfruta de ella en forma parcial o total. Pero a este respecto, incluso el lenguaje de la burocracia internacional es claro: "La democracia no es algo que se pueda lograr de un día para el otro. Igual que el crecimiento económico significa poco, salvo que se refleje en una mejora de las vidas humanas; también la democracia puede constituir un ritual vacuo de elecciones periódicas, salvo que el pueblo participe, plena y entusiastamente, en todas las instituciones de una sociedad civil. Las elecciones constituyen una condición necesaria, pero desde luego no suficiente, para la democracia. La participación política no consiste sólo en emitir votos. Es una forma de vida".

Sumas y restas

Contradicciones. Sumas y restas. Marchas y contramarchas. Tal lo que se percibe en las conclusiones generales de cómo va el mundo en cuanto a participación y desarrollo. Todo los pro tienen su contra. Así, alguien podría alegrarse porque en las tres últimas décadas los países en vías de desarrollo lograron aumentar en cerca de 16 años su esperanza media de vida y su tasa media de alfabetización creció en aproximadamente un 40% (ahora oscila en un 64%).

Pero otros podrán ver la mitad vacía de la misma botella. El sufrimiento humano es casi infinito: más de 1000 millones de pobres en el mundo entero pueden atestiguarlo, día a día. Un 90 por ciento de los habitantes de este planeta están excluidos de la toma real de decisiones que afectan su vida. Pero, a la vez, son cada vez más conscientes de ello.

Inge Kaul, directora del informe del PNUD, lo dijo así al elaborar sus conclusiones personales: "El mismo hecho de que el desarrollo haya tenido sus éxitos hace que sus fracasos sean cada vez menos aceptables para un mayor número de gente: hoy hay más gente que nunca con formación. Más gente tiene acceso a mejores medios de comunicación y de transporte. Más gente está familiarizada con los conceptos de igualdad, equidad y autodeterminación. Y más gente sabe que sus sufrimientos y privaciones se deben al hombre –una cuestión de decisión política–, en vez de aldestino o a la necesidad de desarrollo. Como resultado, hay unas aspiraciones cada vez mayores, pero también insatisfacción, frustración y desesperación: hay una oleada constante de migración rural-urbana, un crecimiento de la presión migratoria del Sur al Norte, niveles cada vez más altos de criminalidad y violencia, de conflictos étnicos y guerra".

Insospechados de cualquier tipo de extremismo ideológico, los expertos internacionales convocados por el PNUD concluyen su informe de este año con una advertencia que no por repetida deja de tener una vigencia cada vez más urgente: "El aumento de la participación a nivel mundial exigirá un reajuste radical del orden internacional, en particular un desmantelamiento de las trabas al comercio internacional y un sistema mucho más democrático de gobierno mundial".

Los excluidos

El informe del PNUD identifica concretamente algunos de los grupos que siguen estando excluidos de los beneficios del desarrollo:

• *Los más pobres:* se enfrentan con que su misma pobreza constituye un obstáculo enorme para el acceso a muchos aspectos de la vida social, económica, política. La pobreza incide sobre todo en los niños: las tasas de mortalidad infantil en los países menos adelantados todavía son de 114 por cada 1000 nacidos vivos, y todos los años casi 13 millones de chicos mueren antes de cumplir los cinco años. De los que sobreviven, unos 200 millones son víctimas de la malnutrición, y más de 300 millones no tienen educación porque necesitan trabajar o porque las escuelas son demasiado caras para sus familias.

• *Las mujeres:* es el grupo excluido más numeroso del mundo. Aunque constituyen la mitad de la población mundial, han accedido sólo a un 10% en la representación parlamentaria, y a menos del 4% de los ministerios de gobierno u otro tipo de cargos con autoridad ejecutiva. Su índice de desarrollo humano es sólo el 60% del de los hombres.

•*Las minorías y los grupos indígenas*: su discriminación a veces está consagrada en el marco jurídico pero las más de las veces es una cuestión de práctica cotidiana.

• *Los habitantes de las zonas rurales*: pese a representar las dos terceras partes de la población, reciben menos de una cuarta parte de los servicios de educación, salud y abastecimiento de agua.

• *Los discapacitados*: forman el 10% de la población mundial.

Ondas positivas

Pese a la serie de catástrofes de todo tipo reseñadas por su informe, el PNUD sostiene que "el mundo está pasando efectivamente por un período de cambio positivo", en el que la participación sigue aumentando. Y pasa a enumerar ventajas:

•*La democracia*: sigue extendiéndose, y hoy en día abarca a casi las dos terceras partes de la humanidad.

•*La transición a las economías de mercado:* también va adquiriendo impulso en todo el mundo a medida que los gobiernos desmantelan los controles estatales y abren nuevos cauces a la participación y a la actividad empresarial. Parte importante en este proceso la ocupan los antiguos países socialistas.

• *La privatización*: está creando muchos cauces nuevos para la participación en las economías de muchos países. Desde 1980 se hanprivatizado aproximadamente 7000 empresas estatales, de las cuales 1400 corresponden a países en desarrollo.

• *La revolución en la información*: introduce información sobre los acontecimientos mundiales en las casas de todos. Gracias a las nuevas tecnologías, la censura se hace cada día más difícil.

• *Las organizaciones no gubernamentales:* han aumentado mucho en los últimos años no sólo en cantidad sino en influencia, sobre todo en problemáticas como las de la mujer, los derechos humanos y el medio ambiente. En 1990 se calculaba que había 50000 ONG en los países en desarrollo.

La relación Norte-Sur

¿Cómo es la relación entre los países más ricos y más pobres del mundo?

Según el PNUD, dista mucho de ser ideal. El Sur presiona y el Norte no sólo no ha aumentado sino que incluso disminuyó los niveles de ayuda que solía prestar en un 30% o más. Los motivos para este cambio son varios. Algunos sostienen que esa ayuda no sirvió para nada. Otros, que siempre la consideraron como un instrumento político más que de desarrollo, opinan que su fundamentación básica ha desaparecido en gran medida con la volatilización del conflicto Este-Oeste. Por último, aquellos que pensaban que esa ayuda significaría un aumento de las exportaciones y una mayor seguridad laboral en casa, también se sienten decepcionados.

Sin embargo, el informe de los expertos del PNUD afirma que hay una motivación básica para mantener esa solidaridad interplanetaria: "La gente de los países industrializados no puede estar segura si no hay seguridad y desarrollo humanos en el Sur". De cualquier modo –dicen– esa ayuda tendría que cambiar sus características para:

• Vincularse a los pueblos –básicamente para ayudar a disminuir la pobreza– y no asignarse a países.

• Intentar resolver problemas de interés mutuo para el Sur y el Norte, como por ejemplo reducir la presión demográfica y detener la degradación del medio ambiente, en lugar de pretender abarcar someramente todo tipo de temas.

• Lograr una mayor cohesión política. No tiene sentido ayudar a los países en vías de desarrollo y limitar su acceso a los mercados internacionales privándolos de oportunidades económicas que a menudo exceden –en dólares– la cantidad de ayuda concedida.

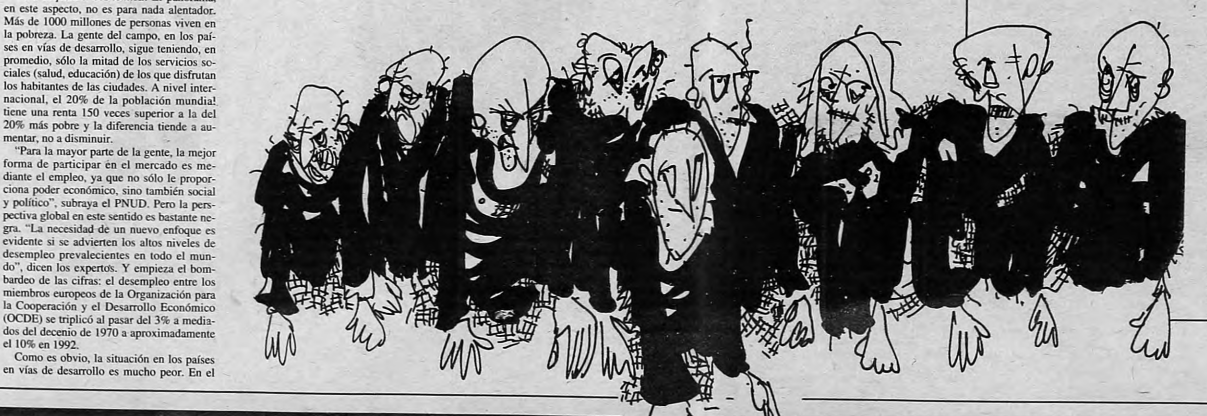
• Emigración Sur-Norte en progresivo aumento.

• Deterioro del medio ambiente en el Sur, que afecta las condiciones climáticas globales.

• Indicios cada vez más numerosos de desesperación y frustración, como la inestabilidad política, el narcotráfico, el crimen y el terrorismo.

• La propagación de enfermedades como el SIDA, a menudo relacionadas con servicios sociales deficientes.

• Competencia por el espacio vital: en el año 2025 es posible que el Norte no represente más que el 10% de la población mundial.







ta situación, que se convertirá a mediano plazo en una bomba de tiempo mundial. En primer lugar, la búsqueda de tecnología para ahorrar mano de obra, alentada por el estancamiento demográfico del Primer Mundo. En segundo lugar, la subida de costos de la mano de obra combinada con un movimiento sindical activo. En tercer lugar, la innovación tecnológica en la esfera civil fue un producto derivado de la investigación y el desarrollo con fines militares que, por lo general, tienen una preferencia por la gran densidad de capital. Por último, el tipo dominante de tecnología refleja la pauta existente de distribución del ingreso: el 20% de la población mundial percibe el 83% del ingreso mundial y, en consecuencia, tiene cuatro veces la capacidad adquisitiva del 80% más pobre de la humanidad.

Sólo en los países en desarrollo la fuerza de trabajo total aumentó en más de 400 millones de personas entre 1960 y 1990. Y el problema no se limita sólo a la divergencia entre la oferta y la demanda en términos cuantitativos sino que también existe un cambio en la calidad del trabajo disponible: "La seguridad en el empleo –asevera el PNUD– está deteriorándose". Las empresas recurren cada vez menos a una fuerza de trabajo permanente y en su lugar contratan a un núcleo muy especializado de trabajadores, rodeados por una periferia de obreros y empleados temporales.

Tomando en cuenta el número actual de desempleados o subempleados, para solucionar realmente el problema el mundo debería crear en el próximo decenio cerca de mil millones de nuevos puestos de trabajo. Y los expertos no se ilusionan: las posibilidades de que ello ocurra –dicen– son "dudosísimas".

• *Participación social y cultural.* Aunque las Naciones Unidas hace añares que reconocen el derecho de todas las comunidades a participar en su propia cultura de la manera que deseen, la tendencia mundial dominante en este campo es a la *homogeneización*. Lenguas, costumbres, ritos, vestidos de las culturas locales desaparecen para dejar paso a una única cultura trasnacional.

Actualmente existen unos 4000 idiomas registrados, pero en los dos últimos siglos se han perdido miles de lenguas. En el siglo XIX sólo en Sudamérica había 1000 idiomas indios, de los cuales sobreviven hoy apenas 200. Las culturas orales están corriendo un grave riesgo de desaparecer: cada vez se hace menos hincapié en la memoria y más en la alfabetización yen la reproducción mecánica, sustituyendo la palabra hablada por libros. Esta tendencia implica, por ejemplo, que una gran parte de la sabiduría tradicional en cuanto a salud y medicina, que nunca llegó a escribirse, haya desaparecido.

Pero la tendencia a la uniformidad se percibe en cuestiones mucho más cotidianas. La ropa, por ejemplo. Dice el PNUD: "También la forma de vestir se ha ido haciendo más uniforme, pues casi todos los atavíos tradicionales están siendo sustituidos constantemente por un número mucho más reducido de estilos internacionalizados".

Todos estos cambios "son habitualmente aceptados, y a menudo celebrados, como representativos del *progreso*". Pero es sólo espejismo: "No se ha empezado a preocupar el mundo por la riquísima información humana valiosa que podría perderse". Entre sus recomendaciones prácticas para fomentar la participación cultural, el informe alienta en cambio la descentralización de las instituciones culturales, el uso creativo de las nuevas tecnologías y el abaratamiento de los materiales. "Los bienes culturales deben estar a disposición de todos a precios razonables y no sólo destinados a los ricos o a los turistas", señala.

• *Participación política.* Las conclusiones del PNUD en esta esfera son un poco más optimistas: "En los últimos años, la gente ha venido luchando, tanto a nivel individual como colectivo, por intervenir más activamente en la vida nacional. En muchos casos, la oposición a los regímenes ha exigido un gran valor, como ocurrió, por ejemplo, con quienes se opusieron a los regímenes de la Argentina, de Filipinas, de Sudáfrica, así como en Europa oriental y en la ex Unión Soviética".

La democracia se ha extendido a muchas partes del mundo durante el último decenio: casi las dos terceras partes de la humanidad disfruta de ella en forma parcial o total. Pero a este respecto, incluso el lenguaje de la burocracia internacional es claro: "La democracia no es algo que se pueda lograr de un día para el otro. Igual que el crecimiento económico significa poco, salvo que se refleje en una mejora de las vidas humanas; también la democracia puede constituir un ritual vacuo de elecciones periódicas, salvo que el pueblo participe, plena y entusiastamente, en todas las instituciones de una sociedad civil. Las elecciones constituyen una condición necesaria, pero desde luego no suficiente, para la democracia. La participación política no consiste sólo en emitir votos. Es una forma de vida".

Sumas y restas

Contradicciones. Sumas y restas. Marchas y contramarchas. Tal lo que se percibe en las conclusiones generales de cómo va el mundo en cuanto a participación y desarrollo. Todo los pro tienen su contra. Así, alguien podría alegrarse porque en las tres últimas décadas los países en vías de desarrollo lograron aumentar en cerca de 16 años su esperanza media de vida y su tasa media de alfabetización creció en aproximadamente un 40% (ahora oscila en un 64%).

Pero otros podrán ver la mitad vacía de la misma botella. El sufrimiento humano es casi infinito: más de 1000 millones de pobres en el mundo entero pueden atestiguarlo, día a día. Un 90 por ciento de los habitantes de este planeta están excluidos de la toma real de decisiones que afectan su vida. Pero, a la vez, son cada vez más conscientes de ello.

Inge Kaul, directora del informe del PNUD, lo dijo así al elaborar sus conclusiones personales: "El mismo hecho de que el desarrollo haya tenido sus éxitos hace que sus fracasos sean cada vez menos aceptables para un mayor número de gente: hoy hay más gente que nunca con formación. Más gente tiene acceso a mejores medios de comunicación y de transporte. Más gente está familiarizada con los conceptos de igualdad, equidad y autodeterminación. Y más gente sabe que sus sufrimientos y privaciones se deben al hombre –una cuestión de decisión política–, en vez de aldestino o a la necesidad de desarrollo. Como resultado, hay unas aspiraciones cada vez mayores, pero también insatisfacción, frustración y desesperación: hay una oleada constante de migración rural-urbana, un crecimiento de la presión migratoria del Sur al Norte, niveles cada vez más altos de criminalidad y violencia, de conflictos étnicos y guerra".

Insospechados de cualquier tipo de extremismo ideológico, los expertos internacionales convocados por el PNUD concluyen su informe de este año con una advertencia que no por repetida deja de tener una vigencia cada vez más urgente: "El aumento de la participación a nivel mundial exigirá un reajuste radical del orden internacional, en particular un desmantelamiento de las trabas al comercio internacional y un sistema mucho más democrático de gobierno mundial".

La relación Norte-Sur

¿Cómo es la relación entre los países más ricos y más pobres del mundo?

Según el PNUD, dista mucho de ser ideal. El Sur presiona y el Norte no sólo no ha aumentado sino que incluso disminuyó los niveles de ayuda que solía prestar en un 30% o más. Los motivos para este cambio son varios. Algunos sostienen que esa ayuda no sirvió para nada. Otros, que siempre la consideraron como un instrumento político más que de desarrollo, opinan que su fundamentación básica ha desaparecido en gran medida con la volatilización del conflicto Este-Oeste. Por último, aquellos que pensaban que esa ayuda significaría un aumento de las exportaciones y una mayor seguridad laboral en casa, también se sienten decepcionados.

Sin embargo, el informe de los expertos del PNUD afirma que hay una motivación básica para mantener esa solidaridad interplanetaria: "La gente de los países industrializados no puede estar segura si no hay seguridad y desarrollo humanos en el Sur". De cualquier modo –dicen– esa ayuda tendría que cambiar sus características para:

• Vincularse a los pueblos –básicamente para ayudar a disminuir la pobreza– y no asignarse a países.

• Intentar resolver problemas de interés mutuo para el Sur y el Norte, como por ejemplo reducir la presión demográfica y detener la degradación del medio ambiente, en lugar de pretender abarcar someramente todo tipo de temas.

• Lograr una mayor cohesión política. No tiene sentido ayudar a los países en vías de desarrollo y limitar su acceso a los mercados internacionales privándolos de oportunidades económicas que a menudo exceden –en dólares– la cantidad de ayuda concedida.

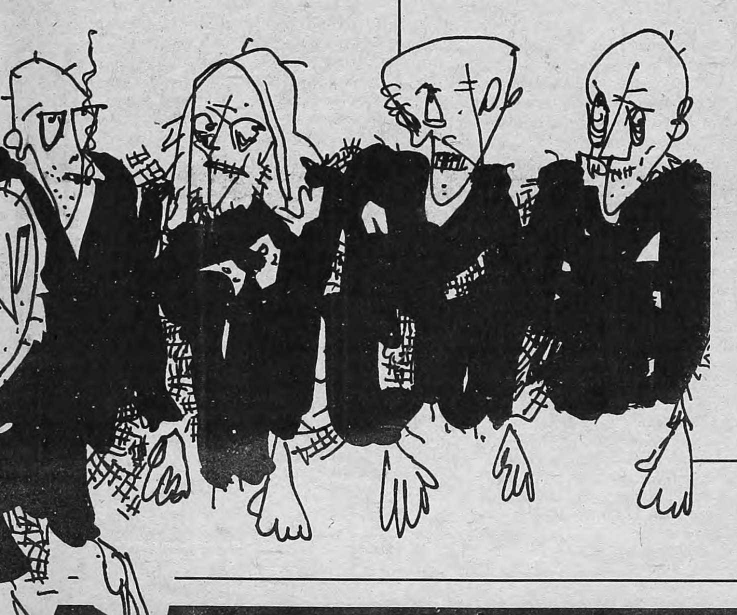
• Emigración Sur-Norte en progresivo aumento.

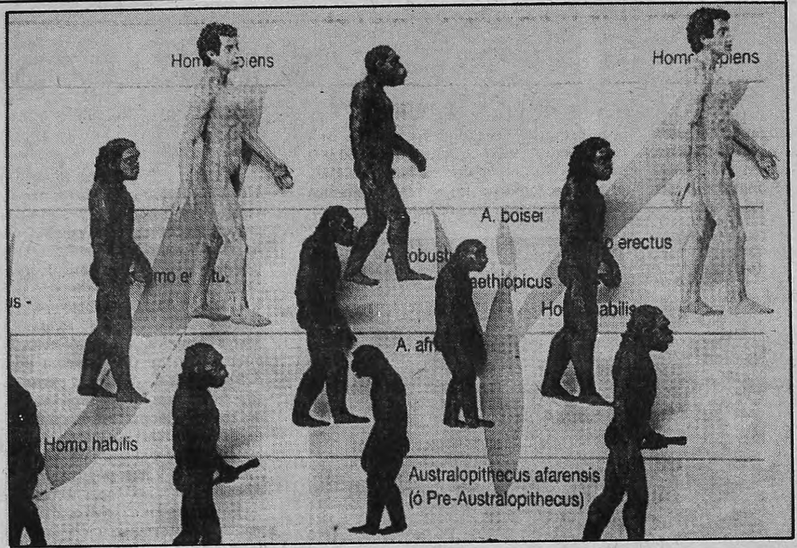
• Deterioro del medio ambiente en el Sur, que afecta las condiciones climáticas globales.

• Indicios cada vez más numerosos de desesperación y frustración, como la inestabilidad política, el narcotráfico, el crimen y el terrorismo.

• La propagación de enfermedades como el SIDA, a menudo relacionadas con servicios sociales deficientes.

• Competencia por el espacio vital: en el año 2025 es posible que el Norte no represente más que el 10% de la población mundial.





EL "ESLABON PERDIDO" CUMPLE 100 AÑOS

Por Isabel Ferrer, desde Leiden

Convencido de que el origen de la humanidad estaba en Asia, el paleontólogo holandés Eugène Dubois salió en su busca en 1893 camino de Indonesia. Entre los sedimentos del río Solo, junto al enclave de Trinil, en la isla de Java, halló los restos fosilizados de un individuo que habitó allí hace cerca de un millón de años. Tras bautizarlo como Pitecantropus erectus (homo erectus, según la terminología actual), lo presentó como el "eslabón perdido" entre el hombre y el mono.

Cien años después, la ciudad holandesa de Leiden conmemora dicho descubrimiento con un congreso internacional que trata de hacer justicia a un científico considerado como el padre de la paleoantropología, pero que también acabó convirtiéndose en un pionero de la ecología.

El enorme efecto producido por el hallazgo del fémur, una muela y parte del cráneo del pitecántropo, también llamado Hombre de Java, oscureció siempre la pasión de Dubois por mostrar la interacción del hombre con su entorno. Su descubrimiento, muy controvertido en su época, llegó cuando Darwin ya había publicado la obra *Origen de las especies* (1859), convulsionando a la sociedad del siglo XIX. A sus teorías sobre la evolución humana se uniría con Dubois una nueva fase en la reconstrucción de la historia de la humanidad.

Sin embargo, a pesar de la fama adquirida por sus estudios, el paleontólogo holandés no logró que se tuviera en cuenta el aspecto medioambiental. "Situó al hombre *en* la naturaleza y no por encima de ella. Lo logró gracias a que pudo comprender el lazo que une al hombre con su entorno", dice Jan Slikkerveer, antropólogo cultural y promotor del encuentro de Leiden.

Según él, Dubois sentía pasión por hallar el "eslabón perdido" y llegó a obsesionarse con la idea de demostrar que el Hombre de Java cerraba el agujero existente entre el hombre y la naturaleza. "Creyó que su pitecántropo era un medio hombre más cercano al mono. Ahora sabemos que se trataba de un homínido, un homo erectus situado entre el homo habilis, capaz de usar sus manos, y el homo sapiens."

Slikkerveer reconoce que el ecologismo temprano de Dubois no aparece en las conmemoraciones organizadas en torno del centenario del pitecántropo. A Leiden, por el contrario, han sido invitados expertos en antropología cultural, historia, geografía, geología, filosofía, ecología y, claro, paleoantropología. "El lema mismo del encuentro, 'Evolución humana en su contexto ecológico', denota nuestro deseo de resaltar la importancia interdisciplinaria del estudio del origen del hombre. Sin olvidar la relevancia del entorno, ahora que es el hombre quien interviene en él y a menudo lo destruye."

Pero no todo son sonrisas. El enfoque escogido por el comité organizador no cuenta con el apoyo de una parte de los estudiosos de la paleoantropología. Para algunos, el congreso no ha conseguido aunar su campo de acción y el de la antropología cultural.

El error del fémur

En 1894, Eugène Dubois publicó sus primeros escritos acerca del hallazgo del pitecántropo. Ya entonces explicó que el fémur había aparecido un año después que el cráneo y a 12 metros de distancia. El científico mantuvo siempre su creencia de que pertenecían al mismo cuerpo.

Para los paleoantropólogos Antonis Bartsiokan (Universidad de Liverpool, Reino Unido) y Michael Day (Museo de Historia Natural, Londres), su ilustre colega se equivocó al fechar los restos. Ambos sostienen que los huesos aparecieron en dos estratos de tierra diferentes. El fémur sería casi 1000 años más moderno que el resto y no pertenece al homo erectus sino al homo sapiens.

Para probar su teoría, han utilizado una nueva técnica que analiza la composición química de los huesos. Bartsiokan y Day afirman que las proporciones de calcio y fósforo son distintas en el cráneo y el fémur. Ello se debe a que los excavadores alcanzaron en la isla de Java una capa de tierra distinta, mucho más moderna, a pesar de su proximidad, para encontrar el hueso de la pierna. Dubois no reparó en ello y de ahí que creyera que los dos fósiles correspondían al mismo individuo. El estudio aparece en la revista *Proceedings of the Royal Society London*, y del mismo se ha hecho eco ahora el matutino holandés *De Volkskrantant*. Para Jan Slikkerveer, no aporta en realidad una luz nueva sobre el pitecántropo. "Yo no tengo dudas acerca de los descubrimientos de Dubois. De entre los 40.000 restos de flora y fauna que extrajo de la tierra en Indonesia, sólo los tres que se han hecho famosos eran humanos. De todos modos, es una pena que su nombre siga despertando sólo la pasión por los fósiles y la época a la que pertenecen."

ESCRITO SOBRE UNA MOMIA

Dos estudiosos italianos que examinaban una momia egipcia del siglo II antes de Cristo hicieron un descubrimiento sorprendente: uno de los rollos que envolvían el cuerpo preservado contiene versos de Posidipo, famoso poeta macedonio y uno de los grandes maestros del epigrama helénico.

"Es un descubrimiento excepcional, un importante testimonio para el estudio de la literatura griega", dijeron satisfechos los profesores Guido Bastianini y Claudio Gallazzi, papirólogos de la Facultad de Letras Antiguas de la Universidad de Milán (norte de Italia), al anunciar la noticia.

La Universidad había adquirido en diciembre de 1991 el resto arqueológico egipcio –propiedad de un coleccionista suizo– en una subasta y, desde el principio, los expertos habían intuido que las inscripciones encontradas en una extremidad del envoltorio de la momia pertenecían seguramente a un texto literario.

Su esperanza era que una parte suficientemente extensa de lo escrito resultara descifrable para poder llegar a averiguar quién fue su autor. El extraordinario resultado de su largo trabajo de análisis literario -llevado a cabo durante más de un año y medio- fue anunciado hace dos semanas.

Recomponiendo tres fragmentos de papiro encontrados en el pectoral de la momia, los estudiosos reconstruyeron un rollo de un metro y medio de longitud, en el que identificaron más de 600 versos atribuibles al poeta Posidipo.

En la momia se encontraban escondidos, asimismo, cinco documentos del siglo II A.C. que revelan algunos aspectos –hasta ahora desconocidos– de la sociedad y del mundo judicial del antiguo Egipto en aquella época.

En cuanto al supuesto manuscrito de Posidipo, la hipótesis que barajan los investigadores italianos es que el rollo de papiro encontrado alrededor de la momia era un "libro", perteneciente a una biblioteca o archivo público, que pudo ser robado y vendido como papel de desecho a un fabricante de cartón-yeso para momias.

Posidipo nació en Pella, Macedonia, alrededor del 310 antes de Cristo y es conocido sobre todo gracias a una recopilación antológica de los fragmentos de su obra (unos 200 versos) que nos ha llegado bajo el nombre de *Palatina*, por la homónima biblioteca en Heidelberg (Alemania), donde han sido conservados.

Durante su vida, Posidipo recorrió las islas del mar Egeo, hasta llegar al puerto egipcio de Alejandría, sede de la legendaria biblioteca, donde -aprovechando la política de apoyo a las artes y a la literatura de los faraones- se estableció en la corte.

GRAGEAS

PERDIDO. Un grupo de biólogos estuvo explorando el bosque tropical en busca de la esquiva cura del SIDA. En 1991, unos investigadores norteamericanos creyeron descubrirla en las ramitas de un árbol gomífero de los pantanos de Malasia. En el Instituto Nacional de Cáncer de Maryland ellos aislaron un compuesto que bloqueó –en el tubo de ensayo, al menos– el desarrollo del virus del SIDA en células inmunes humanas. Pero cuando regresaron rápidamente a Malasia a tomar más muestras el árbol se había ido. No pudieron encontrar otro cerca, y otros árboles de la misma especie fracasaron al actuar en el mismo compuesto. (*The Guardian*).

CIENCIA-FUTURO. Después de recibir la mención de honor con que APTRA los distinguió el día de entrega de los premios Martín Fierro por su programa "Ciencia-futuro", el Instituto Científico Weizmann continúa con el segundo año del ciclo. Se emite por Canal 3 de Cablevisión todos los miércoles, a las 19, y se repite los domingos a las 16.

DESDE CUBA. El último 13 de marzo "la tormenta del siglo" hizo crecer tanto el mar que éste penetró en el Acuario Nacional de Cuba causando graves daños a sus instalaciones. Por eso ahora el acuario –que desde hace 33 años recibe anualmente un millón de visitantes y trabaja en la conservación del mundo marino– hace un llamado a la solidaridad de todos los amantes de la naturaleza, acuarios e instituciones afines del mundo entero que quieran contribuir a su restablecimiento. Se aceptan insumos especializados o recursos financieros en el Acuario Nacional, Academia de Ciencias de Cuba, Av. 1ª y calle 60, ciudad Habana, Cd. 11300, ZP13, tel. 29-3504/22-5088, Fax 537-338212/338213.

MALETOFONO. El nuevo sistema de comunicación de la empresa israelí Solan haría las delicias del Super Agente 86. Todo el sistema cabe dentro de un maletín y puede transmitir información desde cualquier lugar del mundo. Para operarlo sólo hay que abrir la valija, encender la computadora portátil que lleva en su interior e indicarle en qué lugar del planeta está uno. La computadora indicará el ángulo en que debe colocar el maletín y cómo apuntar su tapa, que sirve de antena, para la transmisión vía satélite, pero pronto se implementará para la comunicación oral.

LASER DISC. Muchos les ven corta vida a los compact disc ahora que las disquerías comienzan a exhibir los DCC. Pero también están los láser disc modernos, espejados, del tamaño de un elepé que, además de tener excelente sonido, permiten ver las imágenes de los videoclips con la mejor tecnología láser. Tienen dos lados de lectura, como los antiguos discos, almacenan la misma información que un CD (mediante un sistema de compresión de información tomado del DAT) y son resistentes a vibraciones, golpes y rayaduras. Pero no hay que apresurarse a tirar los CD: los nuevos aparatos láser sirven también para escucharlos, además de traer el lector de LD, que nos permite disfrutar de un sonido de alta fidelidad, mientras vemos la imagen del concierto o el clip en la pantalla del televisor. (*Audio & Video*).

CLINTON SEGURO. La CIA se deja engañar. La Agencia Central de Inteligencia norteamericana está en tratativas con la empresa israelí Pitkit para que le fabrique unas tarjetas de identificación impresas con un código computarizado, con tinta invisible, a fin de que nadie pueda falsificarlas. Serían un modo perfecto de invitación a los actos especiales en que aparece el presidente Clinton, sin que nadie pueda filtrarse. El sistema se llama Secu-Label, se desarrolló en el Centro de Investigaciones Atómicas de Dimona, y fue inventado para fabricar etiquetas de productos de marca fácilmente falsificables como son los pantalones de jean, las zapatillas deportivas o las bebidas alcohólicas.